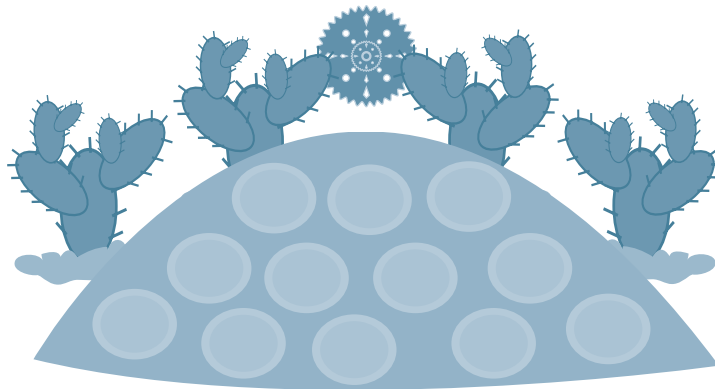


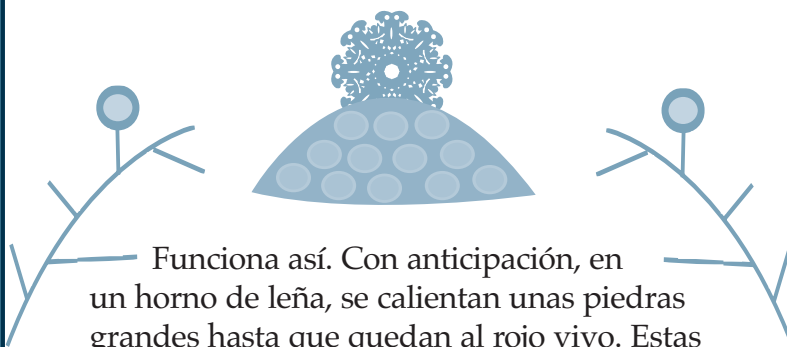
● EL TEMAZCAL

El temazcal es una construcción cultural que, muy probablemente, fue diseñada por el pueblo hñähñu. Pronto se hizo popular entre todos los otros pueblos vecinos y, actualmente, lo utilizan muchas culturas indígenas de mesoamérica y algunos mestizos que lo aprecian y, como un lujo, lo construyen en sus propias casas.

El temazcal es una cúpula muy bajita, parece una concha de tortuga gigante. En su interior hay un espacio abierto para que las personas se sienten en círculo alrededor de un conjunto de piedras que se colocan al centro. Al temazcal se entra a gatas, por un túnel corto y nadie puede



pararse adentro, porque el techo es muy bajo. Para el funcionamiento del temazcal es importante que el espacio interior no sea demasiado grande.



Funciona así. Con anticipación, en un horno de leña, se calientan unas piedras grandes hasta que quedan al rojo vivo. Estas piedras se colocan dentro del temazcal, en el centro. Después, se meten cubetas con agua pura y fresca y algunos baldes. Cuando todo está listo, entran las personas llevando en sus manos una rama de árbol (con frecuencia de pirul) y se sientan alrededor de las piedras. Se cierra la entrada. Con los baldes, las personas echan agua fría sobre las piedras. Entonces, cuando el agua entra en contacto con el calor de las piedras, se convierte en vapor. El temazcal es un ancestral baño de vapor.

Para refrescarse, las personas sumergen sus ramas en las cubetas y, con ellas, se salpican en el pecho y en la espalda mientras ríen y

platican o cuentan chistes o cuentan historias divertidas. Porque el temazcal es un lugar para el renacimiento, para la inocencia, para la recreación, para la risa y para la convivencia entre iguales.



Por eso decimos que el temazcal es una construcción cultural porque, además del diseño físico del recinto cerrado, además de la técnica para producir vapor y conservarlo, los hñähñus diseñaron una manera de recuperar la limpieza, de lograr una purificación que permita un nuevo comienzo, una vida renovada. Dicen los hñähñus que el temazcal es importante porque la limpieza del cuerpo revitaliza el aliento.

Por eso, el temazcal es un signo de resurrección. Las personas entran a una especie de útero materno, porque el recinto es oscuro, estrecho y cerrado. Luego, a través del túnel, salen a la vida, como si estuvieran naciendo renovados.

